

ENTRE MEDELLIN Y APARECIDA:

De la crítica al subdesarrollo a la propuesta de un desarrollo alternativo

Alirio Cáceres Aguirre¹
Profesor del Departamento de Teología (Pontificia Universidad Javeriana)
Integrante de AMERINDIA – Colombia
Correo-e: acaceres@javeriana.edu.co

*Vine para que tengan vida,
y la tengan en abundancia (Jn 10,10)*

PRESENTACION

El Documento de Medellín insistió bastante en la problemática del subdesarrollo en el continente y planteó cuestionamientos al modelo de crecimiento económico que niega la posibilidad de una auténtica promoción humana. Casi cuatro décadas después, el Documento de Aparecida utiliza el término “Desarrollo” manteniendo la preocupación por las condiciones de vida, especialmente de los más pobres, pero adicionando otros elementos de análisis que surgen de discernir los efectos de la globalización y la gravedad de la cuestión ecológica.

Tomando como eje la categoría “desarrollo”, la comunicación pretende plantear una plataforma hermenéutica para considerar las tendencias contextuales de los años sesenta en relación con las de comienzo del siglo veintiuno y analizar las reacciones, posiciones y criterios de las Conferencias de Medellín y Aparecida respecto a los “signos de los tiempos” que se detectaron tanto en el escenario de ayer como en las dinámicas de hoy.

Para tal efecto, se recurre a un análisis comparativo a nivel textual, pretextual y contextual tanto de los dos documentos como de los entornos sociales y eclesiales en los cuales emergieron, enfatizando en los aportes que algunos intelectuales han hecho respecto al tema.

Una vez identificadas las líneas de continuidad y discontinuidad entre Medellín y Aparecida, se plantea una reflexión basada en las implicaciones de la fe en el Dios de la Vida (Jn 10,10) y se enfatiza en la importancia de incluir la dimensión ecológica del cristianismo en las

¹ Diácono Permanente (Arquidiócesis de Bogotá). Ingeniero Químico, Especialista en Educación, Candidato a la Maestría en Teología. Director del Equipo de Investigación “ECOTEOLOGIA”

búsquedas de una mejor calidad de vida y los planteamientos de nuevos modelos de desarrollo.

COMPRESIONES DE DESARROLLO EN MEDELLIN

En el Documento de Medellín se entiende el desarrollo integral en relación con la humanización. Por ejemplo: a) Al denunciar la realidad latinoamericana: “América Latina parece que vive aún bajo el signo trágico del SUBDESARROLLO, que no sólo aparta a nuestros hermanos del goce de los bienes materiales, sino de su misma realización humana.² b) Al definir su postura frente al desarrollo: "El verdadero DESARROLLO, que es para cada uno y para todos, de condiciones de vida menos humanas, a condiciones más humanas.³ C) Al denunciar el errado manejo estatal “Estimamos también irreconciliable con nuestra situación en VÍAS DE DESARROLLO tanto la inversión de recursos en la carrera armamentista, la burocracia excesiva, los gastos de lujo y ostentaciones, como la deficiente administración de la comunidad ⁴

La integralidad corresponde a “todos los niveles del hombre, desde el económico hasta el religioso” y se menciona recurrentemente para calificar el tipo de desarrollo, liberación o visión que se pretende, por ello es frecuente encontrar las expresiones “Desarrollo Integral”, “Liberación Integral”, “Visión Integral”. Ello conduce a sospechar que hay formas de desarrollo o comprensiones de liberación que no son “integrales” y por ende, a los Obispos en Medellín les interesaba especificar su perspectiva.

Lo que se percibe en general, es que la orientación del Documento se basa en la justicia social como expresión de querer de Dios: “Creemos que el amor a Cristo y a nuestros hermanos será no sólo la gran fuerza liberadora de la injusticia y la opresión, sino la inspiradora de la justicia social, entendida como concepción de vida y como impulso hacia el desarrollo integral de nuestros pueblos”⁵

Es indudable que el factor desencadenante de tales reflexiones teológicas es el gran abismo entre ricos y pobres en el continente. La pobreza cuestiona, interpela e inspira. Al respecto, la mediación de las ciencias sociales contribuye a identificar algunos factores causales: a)

² II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Medellín. 1968 En: CELAM, Río de Janeiro, Medellín, Puebla, Santo Domingo. CELAM. Bogotá.1994. Pág. 88 (La palabra desarrollo está resaltada intencionalmente)

³ Ibid. Pág.96

⁴ Ibid. Pág. 90

⁵ Ibid. Pág. 101

Distorsión creciente del comercio internacional b) Fuga de capitales económicos y humanos c) Evasión de impuestos y fuga de ganancias y dividendos d) Endeudamiento progresivo e) Monopolios internacionales e imperialismo internacional del dinero. A su vez, los grandes paradigmas de desarrollo basados en modelos económicos, que prevalecen para la época no son satisfactorios de cara a los criterios del Evangelio.⁶

En la tarea creadora de buscar alternativas, Medellín plantea algunos lineamientos respecto al Desarrollo que merecen ser considerados:

- La conciencia en cuanto a que el “proceso de industrialización es irreversible” y constituye “un factor decisivo para elevar los niveles de vida de nuestros pueblos y proporcionarles mejores condiciones para el desarrollo integral”⁷.
- El vínculo estrecho entre Desarrollo y Paz: “Si “el Desarrollo es el nuevo nombre de la paz” [PP 87], el “Subdesarrollo” latinoamericano, con características propias en los diversos países, es una injusta situación promotora de tensiones que conspiran contra la paz”⁸
- La importancia de la participación de todos los sectores de la sociedad, en especial los jóvenes y las familias.
- El definitivo papel de la educación, especificando que se trata de una "educación liberadora"; esto es, la que convierte al educando en sujeto de su propio desarrollo:

De lo anterior se explicita que la fundamentación cristiana del desarrollo es el “Cristo pascual, “imagen del Dios invisible” [Col 1, 15], porque es la meta que el designio de Dios establece al desarrollo del hombre, para que “alcancemos todos la estatura del hombre perfecto” [Ef 4,13].

COMPRESIONES DE DESARROLLO EN APARECIDA

La Palabra “Desarrollo” es utilizada en varios sentidos en el Documento de Aparecida: a) un sentido social, que implica la búsqueda de condiciones más humanas (DA 399, 474, 542) en un contexto de globalización b) un sentido eclesial, que implica el fortalecimiento de las comunidades y la ministerialidad (DA 99, 222, 226) c) un sentido más personal, que implica

⁶ Ibid. Pág. 102 - 103

⁷ Ibid. Pág. 105

⁸ Ibid. 109

el crecimiento de los sujetos respecto a los valores (DA 463,c), el cumplimiento de sus responsabilidades (DA 507), la identidad femenina (DA 457) y otros aspectos de la formación integral (DA 279) otros sentidos como por ejemplo el desarrollo internacional del conocimiento (DA, 60) o de memoria e identidad étnica (DA, 533).

En general se percibe una primacía del concepto de desarrollo que Medellín asume inspirado en *Populorum Progressio*, pero hay acotaciones que se deben resaltar:

- No aparece la alusión al “subdesarrollo”, o a los procesos en “vía de desarrollo” que en Medellín fueron protagónicos.
- Se reconoce que hay un tipo de desarrollo “depredatorio” (DA 474,c)
- Se reconoce el fracaso en el intento de armonizar “la necesidad del desarrollo con las necesidades de desarrollo” (DA 510)
- Se plantean nuevas adjetivaciones al “Desarrollo”, planteando que ha de ser “alternativo, integral, solidario” (DA 474), “sustentable, equitativo y respetuoso de la Creación” (DA 542)
- Se insiste en procesos en los que cada uno pueda ser “sujeto de su propio desarrollo” (DA 385, 399), desde la nueva vida en Cristo que transforma a la totalidad de la persona.

A todas luces la reflexión sobre el modelo económico sigue siendo un tema vertebral para el discernimiento de los paradigmas de desarrollo en clave cristiana. El otro énfasis tiene que ver con la emergencia de la preocupación ecológica y ambiental dentro de los lineamientos sobre el Desarrollo. Este es un aspecto que Puebla había mencionado (DP 326, 495), Santo Domingo había explicitado (Cf. DS 169-177) y Aparecida pone en primer plano, recalcando el destino universal de los bienes (DA25-126), valorando la biodiversidad, la Amazonía y la Antártida (DA 83 – 87) y exhortando al cuidado del Medio Ambiente(DA 470 – 475)

Frente al modelo económico que “privilegia el desmedido afán por la riqueza, por encima de la vida de las personas y los pueblos y del respeto racional de la naturaleza” (DA 473) en el numeral 474, se plantea:

- La búsqueda de un modelo de desarrollo alternativo, integral y solidario
- Basado en una ética que incluya la responsabilidad por una auténtica ecología natural y humana

- Que se fundamenta en el evangelio de la justicia, la solidaridad y el destino universal de los bienes
- Y supere la lógica utilitarista e individualista, que no somete a criterios éticos los poderes económicos y tecnológicos.

En síntesis, Aparecida bosqueja una comprensión de desarrollo en la que intervienen factores económicos, sociales, políticos y ecológicos. En dicha comprensión se percibe continuidad respecto Medellín, en el interés por la promoción humana pero se evidencian los influjos de las tendencias contextuales de comienzos del Siglo XXI, como por ejemplo, la cuestión ecológica y el fenómeno de la globalización.

RESIGNIFICACION TEOLOGICA DEL CONCEPTO DE DESARROLLO

En el Documento de Medellín aparecen 80 referencias⁹ al concepto de “desarrollo”, mientras que en el Documento de Aparecida sólo figura 40 veces. Sin embargo, en el período comprendido entre 1968 y el 2007 se ha experimentado un intenso debate respecto al concepto de Desarrollo y los mecanismos para implementarlo. Si los Documentos de las Conferencias Episcopales revelan una polisemia en el uso del término, en los ámbitos académicos, gubernamentales, financieros, la polémica no cesa. Existe un conflicto epistemológico de base que se manifiesta de múltiples formas.

Los años sesenta estuvieron marcados por políticas de la posguerra. Eran los tiempos del Plan Marshall para la Reconstrucción de Europa, de la Alianza para el progreso, de la guerra fría entre el bloque liderado por los Estados Unidos de América y la URSS. El contexto de Medellín coincide con la Revolución de Mayo, el impacto del Vaticano II y el surgimiento de movimientos de no violencia, feminismo, ecologismo. La gran preocupación estaba referida a las distancias entre los países desarrollados (industrializados) y los subdesarrollados.

Hoy en día se habla de desarrollo sostenible en un mundo ya no de bloques sino de globalización y de dominio de capital transnacional. El contexto actual es diverso en comprensiones sobre desarrollo y esto tiene que ver con la noción de felicidad, de calidad de vida, de realización humana, de bienestar y plenitud.

⁹ Las referencias se obtuvieron por medio de un conteo simple de las menciones del término en cada uno de los textos. Para ello se utilizó el recurso que ofrece el programa *Microsoft Office Word 2007* © para buscar términos y resaltarlos.

En los años sesenta, además de la tensión entre capitalismo y marxismo, se explicaba la extrema situación de pobreza recurriendo a la teoría de la dependencia: un centro hegemónico (en nuestro caso, Estados Unidos) y una periferia que se convierte en despensa, en patio de atrás, en lugar de recreo. Por eso era fácil hablar de los países del Norte y de los países del Sur. Hoy por hoy, la dependencia, aunque sigue siendo georreferenciada, se expresa en la tiranía del capital, si se acepta la imagen, es un monstruo con mil cabezas. Los capitales golondrina viajan y viajan a través del mundo en busca de lucrarse cada vez más, en una orgía de maximización de ganancias que, muy ocasionalmente se revierten en mejores condiciones de vida para los seres humanos y los ecosistemas.

Los años sesenta podían comprenderse desde la lucha de las clases sociales, las masas proletarias eran oprimidas y la plusvalía iba a las arcas de los propietarios de los medios de producción. Hoy en día, no es que esto haya variado sustancialmente, lo que pasa es que los avances tecnológicos han desplazado la mano de obra y aparecen millones de personas excluidas de los ciclos económicos. En la actualidad, ser oprimido es casi un privilegio por que el empleo escasea, el subempleo reina y las economías informales abundan en cada esquina de la calle.

Ya no es extraño encontrar en países que hace 40 años eran pobres (y tal vez lo siguen siendo), acaudalados mecenas que han logrado insertarse en el sistema. La tan mencionada brecha creciente entre ricos y pobres es evidente. En Colombia por ejemplo, conviven personas de las más ricas del mundo con personas con los índices de miseria más alarmantes del mundo. El desequilibrio social es otro de los rostros de la globalización.

La gran masa de los que sobran: los ancianos, los analfabetos, las minorías étnicas, los pequeños campesinos, los que cargan con alguna discapacidad física o mental, los marginados al acceso tecnológico o a las fuentes de financiación, los desplazados de su tierra por el conflicto armado, van configurando un dramático mosaico. Por razón, alguien dijo alguna vez que hoy en día hay tres clases sociales: los pobres, los ricos que saben cuánto tienen y los millonarios que no saben cuánto dinero tienen.

La equivalencia entre crecimiento económico y desarrollo entró en crisis por causa de la gran desigualdad social entre países industrializados y los países “subdesarrollados”, que a su

vez, acentuaba el conflicto social al interior de los países más pobres; la crisis energética y financiera por la regulación del mercado del petróleo y los primeros indicadores del desastre ambiental como consecuencia de la voracidad del sistema en el consumo de los “recursos naturales”.

Lo que se vive hoy en día, con el auge de las multinacionales, la expansión del capital privado y el surgimiento de sector económicos muy rentables como la informática, las telecomunicaciones y la industria farmacéutica orientada a la estética y el tratamiento de enfermedades como el cáncer y el Sida, es sencillamente una nueva versión de la globalización económica dinamizada dentro de la lógica capitalista.

En resumen podría decirse que el desarrollo nace dentro de parámetros economicistas y allí se mantiene, pero poco a poco se han agregado variables de tipo social, política y ecológica, hasta configurar nuevas concepciones del término como las planteadas por el Informe de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (Informe Brundtland-1987) referidas al Desarrollo Sostenible, y las premisas de Manfred Max- Neef , conocido como el Economista Descalzo y quien plantea un Desarrollo a Escala Humana¹⁰.

El Desarrollo sostenible pretende satisfacer las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer las posibilidades de las del futuro para atender sus propias necesidades¹¹. En este sentido, opta por una conciencia de gran responsabilidad frente al cuidado de los ecosistemas.

El Desarrollo a Escala Humana, considera que el desarrollo se refiere a personas, no a los objetos ni a los indicadores como el Producto Interno Bruto (PIB), diferenciando, por tanto, desarrollo económico de crecimiento, buscando los satisfactores para las necesidad humanas básicas (existenciales: ser, tener, estar, hacer y axiológicas: subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad, libertad) y reconociendo que el subsistema social depende del buen uso de la biósfera.

Como ilustración frente a las búsquedas de otras maneras de abordar el concepto de Desarrollo son representativos los planteamientos de Amartya Sen, Premio Nobel de

¹⁰ MAX-NEEF, Manfred A. Desarrollo a escala humana una opción para el futuro. CEPALUR, Santiago de Chile. 2000.

¹¹ COMISION MUNDIAL DEL MEDIO AMBIENTE Y EL DESARROLLO (CMMAYD). Nuestro futuro común. Alianza Editorial Colombiana. Colegio Verde de Villa de Leyva. 1988.Pág. 67.

Economía en 1998, quien afirma que “la cuestión del desarrollo, desde los inicios -en Adam Smith, en John Stuart Mill, en Karl Marx y en tantos otros- tuvo que ver con una determinada concepción de la vida humana buena. Y esto es algo que ha de recuperarse en la investigación contemporánea sobre el desarrollo”.¹²

EN BUSCA DE HORIZONTES DE SENTIDO

La intencionalidad del presente artículo no ha sido agotar lo complejo del debate hermenéutico respecto al Desarrollo, sino brindar un marco para comprender el itinerario que la Iglesia Latinoamericana ha seguido entre las Conferencias de Medellín y Aparecida. En este sentido, señalar que el concepto de Desarrollo ha de ser repensado y resignificado para establecer los mecanismos de articulación de la acción pastoral con las transformaciones estructurales que se requieren para que prime la Vida, según el querer del Dios revelado en Jesús de Nazareth, es un inevitable camino para asumir pertinentemente la misión de la Iglesia.

Tal como Amartya Sen lo recuerda, la discusión sobre el desarrollo es una discusión ética, una pregunta sobre la vida buena y un cuestionamiento profundo sobre el sentido de la misma. Por ello, es necesario adentrarse en las esferas filosóficas y teológicas para ir al interrogante esencial: ¿Qué es la vida?¹³ Asumiendo que el término “vida” hace referencia a una forma de existencia superior a la meramente física que incluye “el ámbito de relaciones sociales del individuo, sus posibilidades de acceso a los bienes culturales, su entorno ecológico-ambiental, los riesgos a que se encuentra sometida su salud física y psíquica, etc.”¹⁴ La espiritualidad y la mística tienen también su palabra en esta historia, no como evasión, si como encarnación, no como fractura, si como integración.

¹² SEN, Amartya. Desarrollo económico y libertad. La Factoría N° 30 – 31. Mayo – Diciembre 2006. En: <http://www.lafactoriaweb.com/articulos/sen30.htm> (Consultado el 29 de marzo de 2008)

¹³ ROSSANO, P. Nuevo diccionario de Teología Bíblica. Paulinas. 1990. Pág. 942.

¹⁴ BLANCO, Amalio: Calidad de vida. En Terminología Científico-Social: aproximación crítica. Román Reyes (director). Barcelona, Antropos, 1988. Página 65. Citado por ESPINOSA HENAO, Oscar Mauricio. Enfoques, teorías y nuevos rumbos del concepto calidad de vida. En: http://www.naya.org.ar/congreso2000/ponencias/Oscar_Mauricio_Espinosa.htm (Consultado el 29 de marzo de 2008)

La praxis de Jesús de Nazareth al revelarse como el Dios de la Vida en abundancia¹⁵, constituye una fuente para interpretar los Signos de los Tiempos y transitar como discípulos y discípulas misioneros y misioneras por los caminos de América.

El arco hermenéutico desde Medellín hasta Aparecida, pincelando los paradigmas de desarrollo y las tendencias contextuales de cada época, coincide en que la tarea central es la promoción humana entendida como liberación y desarrollo, no sólo en el plano individual sino colectivo, no sólo en los aspectos coyunturales sino en las dinámicas estructurales. La inquietud por los procesos de auténtica humanización, se enriquece con las nuevas plataformas epistemológicas que brinda la ecología y el giro que las ciencias van haciendo en función de responder a los problemas concretos de la humanidad desde otras lógicas y otras comprensiones.

Por ello, la misión cristiana “aquí” y “ahora” ha de recordar que el arco iris de la alianza con el ser humano incluye también todo lo creado.. Pastoral y Desarrollo son hilos para tejer un mundo nuevo, otro mundo que es posible, “cielos nuevos y tierra nueva en donde habite la justicia” (2 Pe 3,13) y ante lo cual “los montes y las colinas estallarán en cantos de alegría y hasta los árboles batirán sus palmas” (Is 55, 12).

BIBLIOGRAFIA:

- AMERINDIA. ¿Es posible “Otro mundo”? Reflexiones desde la fe cristiana. Indo-American Press Service Limitada. Bogotá. 2004.
- COMISION MUNDIAL DEL MEDIO AMBIENTE Y EL DESARROLLO (CMMAYD). Nuestro futuro común. Alianza Editorial Colombiana. Colegio Verde de Villa de Leyva. 1988
- CELAM, Río de Janeiro, Medellín, Puebla, Santo Domingo. CELAM. Bogotá.1994.
- CELAM, Conclusiones de la V Conferencia Episcopal Latinoamericana. Aparecida (Brasil).. CELAM. Bogotá.2007
- MAX-NEEF, Manfred A. Desarrollo a escala humana una opción para el futuro. CEPATUR, Santiago de Chile. 2000.
- PONTIFICIO CONSEJO “JUSTICIA Y PAZ. Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia. Conferencia Episcopal Colombiana. Bogotá. 2005.
- VILLALBA, Dokusho. Zen en la plaza del mercado. Claves zen para comprender y sanar el malestar existencial en la era de la globalización. Aguilar. Madrid. 2008.

¹⁵ Nuevo comentario bíblico San Jerónimo. Verbo Divino. 2004. Pág, 563